

# Iglesia Bíblica Emanuel

Educación Cristiana – Escuela Bíblica

## Lección #16 El don de lenguas y el lugar de la profecía en la iglesia

*Serie de Estudios sobre Primera de Corintios: Cap. 14:1-40*

### I. ¿Qué es la profecía?

Este capítulo es una continuación de los dos capítulos anteriores. En el capítulo 12 Pablo ha explicado que hay diversidad de dones, pero todos son dados por el Espíritu Santo con el mismo fin: la edificación de la iglesia. De manera que si todos los dones son reparados por el mismo Espíritu, entonces todos tienen que estar en acuerdo. En el capítulo 13 Pablo explica que en la iglesia el amor tiene que ser el ingrediente esencial que mueva todo lo que se hace, porque si no es así, aún cosas tan buenas como los dones, el conocimiento y aún el servicio, no tiene valor alguno.

Ahora en este capítulo 14, Pablo va a dedicar su exposición a enseñar acerca del uso correcto del don de lenguas en la iglesia, y la superioridad de la exposición entendible de las Escrituras por encima de cualquier otra expresión sobrenatural. A esta exposición o proclamación del consejo de Dios Pablo le llama “profecía”. Hoy día cuando escuchamos esta palabra inmediatamente nos viene a la mente la predicción de eventos futuros o la capacidad espiritual de saber lo que habrá de suceder en el mañana. Sin embargo, en términos generales la “profecía” es la proclamación, enseñanza y exposición de la Palabra de Dios. Puede incluir el anunciar eventos futuros, pero no es eso lo primordial en lo que es “profecía”.

Por eso, cuando Pablo comienza diciendo *“seguid el amor y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”*, está diciendo que lo más importante para la edificación de la iglesia es que se proclame

la verdad de las Escrituras que contienen el consejo de Dios para todo creyente.

### II. El don de lenguas

Habíamos explicado anteriormente que las lenguas que se manifestaban de forma sobrenatural en la iglesia primitiva no eran sonidos sin sentido y sin significado. Eran idiomas que, fuesen humanos o no, tenían su significado e interpretación. El problema que había en Corintios era que en el culto público se levantaban hermanos a hablar en voz alta estas lenguas que los hermanos no podían entender y la iglesia no estaba siendo edificada; peor aún, los incrédulos que se acercaban tampoco podían entender lo que se estaba diciendo y como resultado de ello salían confundidos de la iglesia. La realidad era que el asunto ya se había convertido en una competencia del más “espiritual” que hablara más lenguas en la congregación.

El propósito original de las lenguas era llevar el mensaje de Dios a personas que no hablaban el lenguaje común. Era señal a los incrédulos de que Dios estaba realmente en el asunto (14:22). Sin embargo, los corintios convirtieron este don tan necesario en un elemento místico que estaba causando divisiones y contiendas en la iglesia. Es triste cuando en la iglesia del Señor las cosas buenas que él nos da para glorificarle y bendecir a otros las utilizamos mal o las convertimos en instrumentos para contiendas y vanagloria propia. Al tener algo que otros no tienen, en lugar de reconocer que proviene de Dios para su gloria, nos jactamos o menospreciamos a otros porque no lo tienen. Se nos olvida que la gloria no es del instrumento, sino del que lo utiliza.

### III. La importancia de la edificación de los creyentes

De los versos 13-33 Pablo procede a dar una serie de instrucciones específicas para el uso correcto del don de lenguas y de la profecía en la iglesia. En primer lugar, dice que el que habla en lenguas aún privadamente, debe pedirle al Señor poderlas interpretar para él mismo ser edificado. O sea, que aún el que habla en estas lenguas desconocidas debe saber qué es lo que está hablando, porque sino su entendimiento quedará sin fruto.

En cuanto al culto público, cuando se reúne toda la iglesia, Pablo da unas instrucciones bien específicas. Debían hablar por turno, uno a uno, hasta tres personas solamente. Y otra persona con el don de interpretación de lenguas, debía traducir al idioma común lo que se estaba diciendo. Si no había interpretación, el que estuviera hablando en lenguas debía callarse y sentarse. De la misma manera los que estuvieran profetizando debían ser a lo más dos o tres, por turno, y el resto de la iglesia juzgar o evaluar por la palabra lo que se estaba enseñando. Todo esto tenía el propósito de evitar el caos y el desorden en la iglesia, lo cual estaba indudablemente sucediendo en Corinto.

Hoy día estas instrucciones bíblicas son ignoradas por muchas iglesias que se dicen ser carismáticas o de avivamiento. Muchas veces se habla parte en español y parte en lenguas extrañas sin interpretación. En ocasiones se habla en lenguas como una muletilla, o para demostrar que el que habla tiene “unción” o poder de Dios. Se repiten unas supuestas lenguas que son copiadas de lo que escuchan de otras personas y la gente no entiende lo que se está diciendo; no hay interpretación. Hay hasta iglesias que ofrecen unos cursos rápidos para aprender a hablar en lenguas. Otros afirman que si un cristiano no habla en lenguas, no tiene al Espíritu Santo, cuando en realidad la Palabra dice

que este es solo un don entre muchos, y Dios reparte sus dones al cuerpo como a él le place (1 Co. 12:11).

### IV. La importancia de “juzgar” la profecía

Notamos que el apóstol Pablo constantemente enfatiza la necesidad de que los creyentes en la iglesia “juzguen” lo que se está proclamando o manifestando en medio de la congregación (14:29). ¿Por qué? La razón es sencilla. No todo lo que ocurre en una iglesia o a nombre de Dios proviene realmente de Dios. No podemos aceptar todo lo que escuchamos o recibimos como bueno de manera ingenua. La Palabra nos manda a probar los espíritus y a tener discernimiento. Y la regla o es estándar para medir lo que proviene de Dios o no, es la sola Escritura (2 Pe. 1:19).

En el verso 34 tenemos un mandato que puede resultarnos bastante duro y machista en los tiempos actuales. Sin embargo, hay que verlo en el contexto de lo que sucedía en esta iglesia. Pablo manda a las mujeres de Corinto a estar en silencio en la iglesia y a preguntar a sus maridos si no entienden algo. Sin embargo en 1 Cor. 11:5 el mismo apóstol declara que la mujer que oraba públicamente o profetizaba en la iglesia debía cubrirse, pero no le impide hacerlo. De modo que no excluye el que la mujer se exprese en la iglesia. Seguramente algunas mujeres en Corinto estaban siendo causa de desorden, asumiendo un liderato por encima de sus esposos, mientras estos permanecían callados. Esta misma posición Pablo la expone en 1 Tim. 2:11-14. Quiere decir que el mismo orden que Dios estableció en el hogar, es el mismo que debe seguirse en la iglesia. Hoy día tampoco esto se obedece en algunas iglesias y ha sido causa de serios problemas donde mujeres dominantes asumen un rol que realmente no les es otorgado por Dios.

## **Preguntas de Comprensión: Lección 16 – El don de lenguas y el lugar de la profecía en la iglesia.**

1. ¿Cuál es el propósito que tienen todos los dones repartidos en la iglesia?
2. ¿Por qué todos los dones tienen que estar en común acuerdo y servir al mismo fin?
3. ¿A qué Pablo le llama profecía?
4. ¿Dónde encontramos la Palabra profética más segura?
5. ¿Por qué la profecía está por encima del don de lenguas?
6. ¿Cuál era el problema que estaba ocurriendo en Corintios con el don de lenguas?
7. ¿Qué le instruye Pablo a los que tenían este don de lenguas?
8. ¿Cuál debía ser el orden a seguir en el ejercicio del don de lenguas?
9. ¿Cuáles eran las instrucciones para los que profetizaban o proclamaban la Palabra?
10. ¿Crees que hoy se siguen al pie de la letra estas instrucciones? ¿Por qué?
11. ¿Qué situación estaba ocurriendo con algunas mujeres en Corinto? ¿Cómo se aplica esto hoy?
12. Al analizar todo esto que hemos estudiado, ¿crees que la iglesia en general necesita volver a estos fundamentos? ¿Por qué?